



Competencia política y desempeño de los gobiernos municipales

*Political competition and the performance
of municipal governments*

César Velázquez Guadarrama
Universidad Iberoamericana Ciudad de México
cesar.velazquez@ibero.mx

Resumen

Este artículo estudia la relación entre la competencia política y el desempeño de los gobiernos municipales en México con datos de 1990 a 2015. Los resultados sugieren que a mayor competencia política se observa una mayor cobertura de agua potable y de drenaje por parte de la población y un mayor ingreso per cápita. Un posible mecanismo por el cual se observan estos resultados es que también se advierte que a mayor competencia política se presenta un mayor gasto en inversión pública y un menor gasto corriente como proporción del gasto total. Sin embargo, este último resultado no se encontró para municipios con población mayor a 15 mil habitantes. En las estimaciones se controló por la posible endogeneidad entre las variables de desempeño y finanzas públicas y la competencia política. Es necesario continuar investigando el papel de los gobiernos estatales y municipales en el desarrollo del país.

Palabras clave: desempeño de gobiernos municipales, competencia política, federalismo fiscal, acceso a agua potable, acceso a drenaje, gasto público municipal

Abstract

This article studies the relationship between political competition and municipal governments performance in Mexico with data from 1990 to 2015. The results suggest that more political competition is associated with more access to drinking water and drainage and a higher income. Greater political competition also shows higher spending on public investment and lower current spending as a share of total spending. This last result was not found in municipalities above 15 000 inhabitants. The estimates were obtained considering the possible endogeneity between the dependent variables and political competition. It is necessary to continue investigating the role of state and municipal governments in the development of the country.

Keywords: municipal government performance, political competition, fiscal federalism, access to drinking water, access to drainage, municipal public expenditures

Clasificación JEL D78, H71, H72, O17

Fecha de recepción: 26 de marzo de 2021.

Fecha de aceptación: 14 de junio de 2021.

1. Introducción

En México, no hay duda de que existe un desencanto político sobre la democracia y el federalismo, dos conceptos que en nuestro país han viajado juntos en las tres últimas décadas y que gozaron de una gran legitimidad. La democracia y el federalismo no produjeron las tasas de crecimiento esperadas ni tampoco una recomposición de la vida política y social del país. El crimen se encuentra en niveles elevados, los servicios públicos básicos que tenemos todos los mexicanos no han observado una mejoría clara y la corrupción continúa siendo un grave problema social y político.

Por otra parte, una de las ideas con mayor consenso en la ciencia económica es que la competencia promueve la eficiencia y el máximo bienestar social posible. Bajo esta premisa, se podría esperar que la competencia política llevara al poder a los mejores gobernantes y estos, a su vez, implementaran las mejores políticas públicas posibles para el bienestar de la población. Sin embargo, no es claro que esto suceda, pues es posible que el mercado de la política presente fallas. La competencia puede inducir a los gobernantes a implementar políticas públicas clientelares en busca del voto o a apoyar a grupos de interés específicos que los favorecen electoralmente.

Así, el objetivo de este trabajo es analizar, empíricamente, el posible impacto de la competencia política en el desempeño de los gobiernos municipales en México, teniendo a las finanzas públicas como posibles mecanismos de transmisión. Este artículo aporta a la discusión pública de dos temas relevantes: el efecto de la competencia electoral en el desarrollo económico y la importancia de los gobiernos municipales y su papel como generadores de desarrollo socioeconómico.

Este no es el primer trabajo sobre el tema para el caso de México. Cleary (2003, 2006), Moreno (2007, 2008) e Ibarra et al. (2007) ya lo han tratado.¹ Dos elementos diferencian este trabajo sobre los anteriores. El primero es el período de estudio. Moreno y Cleary investigaron el que va de 1990 a 2000. Ibarra et al. estudiaron el de 1990 a 2002. Este trabajo utiliza información hasta 2015. Es muy importante considerar un período más largo, pues como lo establecen Besley et al. (2010) y Padovano y Ricciuti (2009) la idea teórica es que la competencia política debe ser permanente y de largo plazo. El segundo elemento se refiere al método de estimación que toma en cuenta la posible endogeneidad entre la competencia

¹ Al nivel estatal, en México, el tema ha sido investigado por Velázquez (2018).

política y el desempeño gubernamental, tal como se establece en Besley et al. (2010), Padovano y Ricciuti (2009) y Acemoglu et al. (2008).

Los resultados obtenidos muestran que al nivel municipal la competencia política tiene un efecto positivo sobre la cobertura de agua potable y de drenaje, así como en el ingreso de los habitantes. Estos resultados se encontraron para el total de los municipios y también cuando se realizaron estimaciones separadas de acuerdo con el tamaño de la población de los municipios. Asimismo, se observó que hay una relación positiva entre competencia política e inversión pública, y una negativa con el gasto corriente para el total de los municipios, pero no se encontró esta relación estadística para municipios con una población mayor de 15 mil habitantes. Así, los resultados anteriores con respecto a la cobertura de agua potable y drenaje son diferentes a lo encontrado para México por Cleary (2003, 2006), Moreno (2007, 2008) e Ibarra (2007). Para los municipios con mayor población, los resultados comprueban lo encontrado por Ibarra en el sentido de que la competencia política reduce el gasto en inversión pública. En relación con la literatura internacional, los resultados apoyan lo hallado por Besley et al. (2010) para Estados Unidos y por Padovano y Ricciuti (2009) para el caso de Italia, en cuanto a que la competencia política incide en un mejor desempeño gubernamental.

Los resultados encontrados en este trabajo revelan la importancia de continuar investigando la enorme relevancia de los gobiernos municipales en el desarrollo del país. En este sentido, es importante discutir el diseño de un nuevo federalismo que le otorgue a los gobiernos locales los incentivos adecuados para innovar e incidir, de la mejor manera posible, en el bienestar de los ciudadanos. De igual forma, es necesario continuar fomentando y apoyando el fortalecimiento continuo de las instituciones que rigen la vida democrática del país.

El trabajo está organizado de la siguiente manera. En la segunda sección se aborda la motivación del trabajo y la literatura previa; en la tercera se presentan los datos, los modelos a estimar y los resultados, y por último, las conclusiones.

2. Motivación y revisión de la literatura

La competencia electoral en México tuvo su origen en las contiendas locales. La ola de victorias electorales de partidos distintos al Partido Revolucionario Institucional (PRI) en el ámbito municipal, en las dos últimas décadas del siglo

pasado, y la apertura política del partido dominante hicieron surgir elementos que apuntaban a un mejor desempeño de los gobiernos municipales y a un resurgimiento del federalismo y de la autonomía municipal, la cual recibió en 1983 un gran impulso, al menos legalmente, con la reforma constitucional al artículo 115. Rodríguez (1998) por ejemplo, consideraba que la competencia electoral, al menos al nivel local, estaba generando los incentivos adecuados para contar con mejores gobiernos municipales.

En la década de los noventa del siglo pasado también se crearon, como parte del Ramo 33 del Presupuesto de Egresos de la Federación (PEF), el Fondo de Aportaciones a la Infraestructura Social y el Fondo de Fortalecimiento Municipal, que buscaban otorgar mayor capacidad de acción a los municipios. Como lo señala Cabrero (1998), estos procesos denominados descentralización buscaban hacer mucho más eficiente la acción pública, aunque también hubo consideraciones políticas.² México no fue el único país que lo siguió. Tanto en América Latina como en todo el mundo se observó un auge del federalismo y de la descentralización. De hecho, el Banco Mundial, en su reporte de Desarrollo del año 2000 “Entering the 21st Century”, definió a la descentralización junto con la globalización como las dos fuerzas bajo las cuales se implementaría la mayoría de las políticas de desarrollo en ese momento.

Sin embargo, poco a poco la opinión favorable de los mexicanos sobre la democracia y el federalismo se ha ido perdiendo. De acuerdo con el Reporte 2018 de Latinobarómetro, el apoyo a la democracia en México se situó en 38%, 10 puntos porcentuales menos que en la anterior medición y 25 puntos menos con respecto a la medición de 2002. Asimismo, los ciudadanos que se sienten satisfechos con los resultados de la democracia son solo 16%. Por otra parte, las personas que respondieron tener “algo” o “mucho confianza” al Congreso, a los partidos políticos y al tribunal electoral se situaron en 22%, 11% y 32%, respectivamente. La confianza en las instituciones es importante, pues influye en la participación electoral y la legitimidad de los resultados y, por tanto, en la competencia electoral.³

² Sin embargo, como bien lo señaló uno de los dictaminadores anónimos, vale preguntar si realmente estos procesos le dieron mayores potestades de toma de decisión a los gobiernos estatales y municipales o si, simplemente, fue una delegación de gestión de los recursos. Para más datos sobre la descentralización en México puede verse Cabrero (1998) y Cabrero y Martínez Vázquez (2000).

³ Cabe destacar la poca confianza que tenemos los mexicanos a los partidos políticos, organizaciones clave en la democracia mexicana, dadas las altas limitaciones que tienen

Por el lado del federalismo, basta decir que los peores casos de corrupción en los últimos años han sido cometidos por los gobernadores.

Pero la heterogeneidad observada en cuanto al desarrollo socioeconómico en el interior del país, en el ámbito municipal, sugiere que debemos seguir investigando los factores que permitan explicar estas diferencias.⁴ El tema para México es de relevancia dado el bajo crecimiento económico y la gran varianza observada en los niveles de rezago social o desarrollo humano en el nivel estatal y municipal. La Tabla 1 muestra, por ejemplo, los municipios con mayor índice de desarrollo humano (IDH) elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para 2015. En él se puede observar que en un mismo país hay municipios que tienen un IDH similar al de naciones desarrolladas y otros que presentan uno similar al de países de ingresos muy bajos.

Tabla 1. IDH de municipios mexicanos

Municipio o Alcaldías con mayor IDH	IDH
Benito Juárez (CdMx)	0.944
Miguel Hidalgo (CdMx)	0.917
San Pedro Garza García (NL)	0.901
Coyoacán (CdMx)	0.883
Cuauhtémoc (CdMx)	0.878
Municipio o alcaldías con menor IDH	
Cochoapa el Grande (Gro)	0.420
San Martín Peras (Oax)	0.425
Batopilas (Chih)	0.434
Santos Reyes Yucuna (Oax)	0.438
Colcoyán de las Flores (Oax)	0.446

Fuente: Elaboración propia con base en PNUD (2019).

Para el caso de México, Rojas (2000), Cleary (2003, 2006), Moreno (2007, 2008) e Ibarra (2007) investigaron el papel de la competencia política en los

los candidatos independientes y que los ponen en desventaja frente a los candidatos de los partidos.

⁴ La inequidad en el país también se pueda observar al nivel estatal.

servicios públicos municipales y en algunas variables de finanzas públicas también al nivel municipal. Cleary (2006), encontró que la competencia electoral no incide en la cobertura del drenaje y agua potable ni tampoco en variables de finanzas públicas, aunque sí en la participación electoral. Moreno (2007) presentó resultados similares a Cleary. Rojas (2000), por su parte, sí halló una relación positiva entre competencia y cobertura de electricidad y alcantarillado, si bien solo consideró los 300 municipios más grandes en términos de población. Ibarra (2007), por su parte, tampoco encontró un efecto de la competencia política en la cobertura de drenaje y agua potable, pero sí en variables de finanzas públicas. De manera específica, este último autor observó que a mayor competencia política mayor recaudación municipal per cápita (impuestos, servicios, derechos y aprovechamientos) y menor gasto en infraestructura. Los primeros dos autores analizaron el cambio de 1990 a 2000, mientras que Rojas estudió el período 1990-1995. Por su parte, Ibarra (2007) analizó datos de 1990 a 2002.

Por otra parte, mucho se ha discutido sobre si regímenes democráticos generan un mayor crecimiento económico que los no democráticos. También se ha estudiado si factores que se considera que inducen al crecimiento (es decir, educación, competencia, seguridad jurídica) son más propensos a estar presentes en regímenes democráticos o autoritarios. Los resultados de esta literatura no son concluyentes, si bien parece haber más resultados a favor de la democracia. Véase más información en Przeworski y Limongi (1993,) Przeworski et al. (2000), Rodrik (2000) y Doucouliagos y Ulubaşoğlu (2008) entre otros.

De igual forma están los modelos de grupos de interés de Stigler (1972), Peltzman (1976), Becker (1983) y otros. Bajo la premisa de que los políticos buscan ganar una elección, Peltzman (1976) señala que el mercado político falla en producir el máximo bienestar posible, pues los políticos favorecen a los grupos de interés que les facilitan recursos para ganar la elección. Acemoglu y Robinson (2006), por otra parte, explican que las élites favorecerán la innovación y, por tanto, el crecimiento, si hacerlo no implica perder el poder, pero la detendrán en caso contrario. Entonces, la innovación y el desarrollo dependen, en gran medida, de la competencia que puedan tener las élites.

Besley et al. (2010) desarrollaron un modelo de competencia política que señala que, a niveles bajos de competencia, los gobernantes llevan a cabo políticas públicas clientelares (en contra de políticas públicas pro crecimiento), pues les da mayor utilidad y, al mismo tiempo, están seguros de ganar la elección dada la baja competencia. Pero si la competencia política aumenta, los políticos buscan

políticas públicas pro crecimiento para poder ganar las elecciones, pues su base partidaria ya no es suficiente y necesitan los votantes columpio o independientes.⁵

Asimismo, Besley et al. (2010) estimaron su modelo empíricamente con datos en el ámbito estatal de Estados Unidos encontrando sustento para su modelo teórico. Los autores observaron un mayor crecimiento económico en entidades con mayor competencia política y políticas públicas comúnmente aceptadas como pro crecimiento (una menor recaudación impositiva con respecto al ingreso, un mayor gasto en infraestructura y una regulación más amigable). Padovano y Ricciuti (2009) hicieron lo mismo para las diferentes regiones de Italia y encontraron resultados similares.

3. Modelos y resultados

En este trabajo se busca estimar el efecto de la competencia política en el desempeño de los gobiernos municipales con datos de 1990 a 2015. El desempeño de los gobiernos se medirá a través del porcentaje de viviendas sin drenaje y sin cobertura de agua potable, por un lado, y por el ingreso promedio de los habitantes del municipio, por el otro. Una vez realizadas estas estimaciones se investiga el posible mecanismo de transmisión por medio del gasto público. El estudiar el desempeño a través de los servicios públicos mencionados es congruente con el hecho de que los votantes ven a estos servicios como responsabilidad de los gobiernos municipales (incluso si puede haber participación de los gobiernos estatal o federal a través de transferencias intergubernamentales). Cleary (2006) mostró los resultados de cuatro encuestas (Tabla 4.2 de su texto) que preguntaban a los ciudadanos por el problema local más importante. En todos ellos aparecieron los servicios públicos.

En el mismo argumento, García de Castillo (2009) afirma que, en las encuestas nacionales de presidentes municipales de 1995, el problema más importante mencionado por los gobiernos fue el agua potable y, en tercer lugar, el alcantarillado. Resultados similares se mostraron en la encuesta de 2000. Incluso si la

⁵ Los autores suponen que hay dos tipos de votantes: los partidarios (*partisan*) y los columpio (*swing*). Los primeros votan más por razones ideológicas, y los segundos por cuestiones económicas. En el modelo, el aumento en la competencia política se da por un incremento en el número relativo de votantes independientes, por una reducción de la diferencia entre el número de votantes partidarios de uno y otro partido en contienda o por una disminución en el componente ideológico de los votantes partidistas.

cobertura de servicios públicos es alta, estos temas son cruciales en términos políticos, ya que los servicios están relacionados con la vida cotidiana. Además de medir el desempeño gubernamental con la cobertura de agua potable y de drenaje como lo hicieron Moreno (2007, 2008), Cleary (2003, 2006) e Ibarra (2007), también se analizará el desempeño con el ingreso promedio de los habitantes del municipio. Esta variable busca medirlo de una manera más general.

Además de medir el desempeño a partir del ingreso de los habitantes, dos elementos diferencian este estudio de los ya señalados, que anteriormente investigaron el tema. El primero, como ya se mencionó, es el período analizado. Los trabajos anteriores básicamente estudiaron la década de 1990. En ella, como es bien sabido, empezó de manera más clara la competencia electoral, pero es interesante investigar qué ha pasado en los siguientes veinte años, pues es posible observar un comportamiento distinto una vez que se consolidó el sistema electoral. El segundo elemento es considerar la posible endogeneidad entre la variable dependiente y la competencia política. La endogeneidad es resultado de que un mayor nivel de desarrollo, en nuestro caso mayor cobertura de servicios públicos y mayor ingreso, está también relacionado con un mayor desarrollo institucional y político que resulte en mayor competencia política. Es lo que se conoce como “teoría de la modernización”. Véase, por ejemplo, Acemoglu et al. (2008) y Przeworski y Limongi (1997).

Así, se estimó un modelo de MCO2E teniendo como variables instrumentales la reforma electoral de 1996, la reforma electoral de 2007 y una variable que es el promedio de la que mide la competencia política en los diferentes municipios del estado sin contar al propio municipio. Las reformas electorales, en particular la de 1996, cambiaron radicalmente la correlación de fuerzas de los partidos políticos e hicieron que el sistema electoral fuera más confiable y legítimo. Una variable similar fue usada por Besley et al. (2010) y por Padovano y Ricciuti (2009). En la estimación también es importante considerar el tiempo del período de estudio, pues como lo señalan Padovano y Ricciuti (2009) el modelo implica que la competencia política sea permanente.

El modelo base a estimar es el siguiente:

$$Y_{i,t} = \beta_0 + \beta_1 Y_{i,t-1} + \beta_2 X_{i,t} + \alpha Z + \epsilon_{i,t} \quad (1)$$

donde

$Y_{i,t}$ es la variable que buscamos explicar (agua potable, drenaje o ingreso) en el municipio i en el período t . La misma variable del período anterior sirve para controlar por el hecho de que no pueden variar de manera drástica de un período a otro. Las tres variables estimadas son el porcentaje de viviendas sin cobertura de drenaje, el porcentaje de viviendas sin cobertura de agua potable y el ingreso municipal.⁶ Se tienen datos para 1990, 2000, 2005, 2010 y 2015.

$X_{i,t}$ es una variable de competencia política. En este trabajo se utilizarán dos variables de competencia política. La primera es la diferencia entre el porcentaje de votos entre los primeros dos contendientes en cada elección para presidente municipal. A esta medición se le suele denominar el margen de victoria. Esta variable también fue usada en Cleary (2003, 2006), Moreno (2007, 2008) e Ibarra (2007) para el caso mexicano. También es la utilizada por Besley et al. (2010) y Padovano y Ricciuti, (2009). La segunda es una aplicación del Índice Herfindahl Hirsch (IHH) usando el porcentaje de voto de los partidos.⁷ En cualquier caso, un valor mayor de la variable implica menos competencia política.

Z es un vector de variables de control que incluye a la población del municipio, el índice de marginación del municipio, el porcentaje de las aportaciones que recibe el municipio como proporción de los ingresos totales, y el gasto total per cápita. Esta última variable busca controlar la capacidad financiera del municipio. Las aportaciones controlan el hecho de que los recursos provenientes del Fondo de Aportaciones para la Infraestructura Social se utilizan, principalmente, para infraestructura que comprende el drenaje y el agua potable. La población busca controlar por el hecho de que la capacidad de financiamiento dado el impuesto predial y los costos de los servicios públicos (por economías de escala) puede ser diferente según el tamaño del municipio. El índice de marginación es una medida

⁶ Los datos de cobertura de los servicios públicos y de la población fueron obtenidos de los diferentes censos y conteos poblacionales del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). El índice de marginación fue obtenido de Conapo. La información sobre las aportaciones proviene de las Finanzas Públicas Estatales y Municipales del INEGI. Los datos sobre la competencia política fue obtenida de cada uno de los institutos electorales de las entidades federativas o de sus organismos públicos electorales. Se agradece a Heidi Smith por los datos del ingreso municipal.

⁷ Una adecuación del IHH se suele conocer como el número efectivo de partidos, y fue desarrollada por Laakso y Taagepera (1979). Cleary (2006) presenta razones por las cuales se considera que, para este tipo de estudios, el margen de victoria representa, de mejor forma, lo que busca el modelo y algunas inconsistencias de las mediciones basadas en el número efectivo de partidos o fraccionalización del poder. Sin embargo, se presentan los resultados con las dos formas de medir la variable como prueba de robustez.

del desarrollo del municipio. Cabe señalar que estas variables o proxies de estas fueron usadas en los trabajos anteriores.

Las Tablas 2 y 3 presentan los resultados para la cobertura de agua y de drenaje.⁸ El coeficiente de población es negativo y estadísticamente significativo. A mayor población, menor porcentaje de viviendas sin cobertura de drenaje o agua potable. En relación con el índice de marginación, el coeficiente es positivo y también estadísticamente diferente de cero. El signo de los coeficientes ya mencionados es conforme a lo esperado. Por su parte, en relación con el porcentaje de las aportaciones, el signo es negativo, como se esperaría, aunque solo es estadísticamente significativo cuando se incluyen efectos estatales. El gasto total no es estadísticamente significativo.

Como ya se señaló anteriormente, el modelo se estimó con dos formas de medir la competencia política: el margen de victoria (columnas 1 y 2 de las tablas 2 y 3) y el IHH (columnas 3 y 4). Es importante recordar que dado como están medidas, en ambas variables un valor más grande indica menor competencia política. También se estimaron los modelos con efectos estatales y sin ellos. Así, para el caso del drenaje los coeficientes de la variable de competencia política, ya sea si se usa el margen de victoria o el IHH y si el modelo presenta o no variables dicotómicas por entidad federativa, son positivos conforme a la teoría. Es decir, a menor competencia política mayor porcentaje de viviendas sin drenaje, si bien no en todos los casos los coeficientes fueron estadísticamente diferentes a cero. En cuanto al agua, el coeficiente de la variable competencia política, ya sea el margen de victoria o el IHH, es positivo y estadísticamente significativo. Los resultados sugieren una relación positiva entre competencia política y mejor desempeño de los gobiernos municipales, medido este último como la cobertura de drenaje y de agua potable.⁹

La Tabla 4 presenta los resultados cuando la variable dependiente es el ingreso. En este caso se puede observar que a mayor competencia política mayor ingreso.

⁸ Dado que las variables dependientes en este caso son un porcentaje, y que a medida que se alcanzan coberturas altas es más difícil incrementarlas, se asume una relación no lineal. Así, para tratar de modelar esta relación no lineal la variable dependiente se expresa en términos del logaritmo natural de la “razón de probabilidades (*odds ratio*)”. Además, esta transformación evita valores que caen fuera del rango 0-100. El valor de las variables de competencia política es el promedio del período de las elecciones para presidentes municipales.

⁹ Dado el elemento autorregresivo en el modelo es posible que se presente un problema de correlación de nuestra variable y los errores. Así, también se estimaron los modelos de cobertura de drenaje y de agua potable utilizando el método de Arellano-Bond. Los resultados fueron similares a los reportados en las Tablas.

Competencia política y desempeño de los gobiernos municipales

Tabla 2. Drenaje

Variable independiente	(1)	(2)	(3)	(4)
Drenaje t-1	4.680***	4.222***	4.611***	4.234***
	(0.042)	(0.045)	(0.043)	(0.040)
Población	-1.03e-06***	-1.03e-06***	-1.01e-06***	-1.03e-06***
	(7.98e-08)	(7.98e-08)	(7.97e-08)	(7.98e-08)
Marginación	0.379***	0.497***	0.377***	0.495***
	0.0135)	(0.015)	(0.013)	(0.015)
Aportaciones	-0.013	-0.106**	0.051	-0.104**
	(0.045)	(0.046)	(0.046)	(0.046)
Gasto total	-3.11e-06	-0.000	-2.10e-06	-1.1e-05
	2.72e-06	(2.83e-06)	(2.71e-06)	(2.83e-06)
Margen	0.027	0.953***		
	0.107	(0.132)		
IHH			0.652***	0.929***
			(0.115)	(0.148)
Constante	-3.138***	-1.969***	-3.463***	-2.277***
	(0.040)	(0.184)	(0.066)	(0.194)
Efectos estatales	No	Sí	No	Sí
Número de observaciones	8520	8520	8520	8520
R ²	0.821	0.836	0.822	0.836

Fuente: Elaboración propia.

Nota: Errores estándar entre paréntesis.

*** significativo al 1%, **significativo al 5%, *significativo al 10%.

Tabla 3. Agua potable

Variable independiente	(1)	(2)	(3)	(4)
Agua t-1	5.162***	4.753***	5.193***	4.743***
	(0.057)	(0.058)	(0.057)	(0.058)
Población	-2.16e-07***	-4.75e-07***	-2.10e-07**	-4.76e-07***
	(8.86e-08)	(8.90e-08)	(8.89e-08)	(8.89e-08)
Marginación	0.222***	0.272***	0.205***	0.270***
	(0.013)	(0.015)	(0.014)	(0.015)
Aportaciones	-0.107**	-0.251***	-0.120**	-0.212***
	(0.049)	(0.050)	(0.050)	(0.051)
Gasto total	-2.37e-05	-2.26e-05***	2.48e-05***	
	(2.99e-06)	(3.11e-06)	(2.99e-06)	
Margen	1.143***	1.826***		
	(0.116)	(0.144)		
IHH			-0.939***	2.19***
			(0.124)	(0.162)
Constante	-3.561***	-2.677***	-3.759***	-3.357***
	(0.043)	(0.201)	(0.075)	(0.213)
Efectos estatales	No	Sí	No	Sí
Número de observaciones	8465	8465	8465	8465
R ²	0.686	0.7108	0.685	0.710

Fuente: Elaboración propia

Nota: Errores estándar entre paréntesis.

*** significativo al 1%, **significativo al 5%, *significativo al 10%.

Los coeficientes de las dos variables de competencia política son negativos y estadísticamente significativos. Estos resultados son congruentes con lo encontrado por Besley et al. (2010) y Padovano y Ricciuti (2009) para los estados y regiones de Estados Unidos e Italia, respectivamente, y por Velázquez (2018) para el caso de las entidades federativas.

Tabla 4. Ingreso

Variable independiente	(1)	(2)	(3)	(4)
Población	3.35e-07*** (3.77e-08)	2.89e-07*** (3.67e-08)	3.18e-07*** (3.75e-08)	2.95e-07*** (3.67e-08)
Marginación	-0.466*** (0.004)	-0.438*** (0.005)	-0.446*** (0.004)	-0.436*** (0.005)
Aportaciones	0.695*** (0.020)	0.745*** (0.020)	0.670*** (0.020)	0.722*** (0.20)
Gasto total	1.70e-05*** (1.17e-06)	1.06e-05*** (1.17e-06)	1.76e-05*** (1.17e-06)	1.04e-05*** (1.17e-06)
Margen	-1.003*** (0.049)	-1.400*** (0.054)		
IHH			-1.129*** (0.052)	-1.556*** (0.061)
Constante	6.906*** (0.017)	7.375*** (0.089)	7.245*** (0.030)	7.830*** (0.093)
Efectos estatales	No	Sí	No	Sí
Número de observaciones	6197	6197	6197	61947
R ²	0.696	0.738	0.698	0.737

Fuente: Elaboración propia

Nota: Errores estándar entre paréntesis.

*** significativo al 1%, **significativo al 5%, *significativo al 10%.

Además de las estimaciones anteriores, se estimaron los modelos, pero separando el total de los municipios por su tamaño poblacional. Se clasificaron en los de menos de 15 mil habitantes en 1990, en aquellos entre 15 mil y 100 mil habitantes, y en los mayores de 100 mil. Es posible que dependiendo del tamaño los municipios tengan lógicas de comportamiento gubernamental distintas, ya sea

por el desarrollo institucional y por el tipo de relación de gobernante-ciudadano.¹⁰ Padovano y Ricciuti (2009) señalan, por ejemplo, que quizá en entidades políticas más grandes existe una mayor asimetría de información de los ciudadanos que lleva al establecimiento de políticas públicas diferentes. La Tabla 5 presenta el signo de los coeficientes de la variable “margen de victoria” resultantes de estimaciones con las variables de control utilizadas en los modelos anteriores y efectos estatales. Los resultados indican que la competencia política está asociada a un mejor desempeño gubernamental medido como cobertura de drenaje y de agua, por un lado, y por el ingreso, por el otro, en los tres tipos de municipios.¹¹

Tabla 5. Estimaciones por tamaño poblacional del municipio

Población del municipio	Drenaje	Agua	Ingreso
Hasta 15 000 habitantes	+***	+***	-***
Entre 15 000 y 100 000 habitantes	+***	+***	-***
Más de 100 000 habitantes	+***	+***	-***

Fuente: Elaboración propia

Nota: Se presentan los coeficientes de la variable “margen de victoria”. Las regresiones de las cuales se obtuvieron estos coeficientes se realizaron con todas las variables de control anteriores y con efectos estatales.

***Significativas al 1%.

Los resultados anteriores sugieren que la competencia política induce a un mejor desempeño de los gobiernos. Pero ¿cuáles pueden ser las políticas públicas o los mecanismos que llevan a este mejor desempeño? Siguiendo trabajos similares, también se estimó el posible efecto de la competencia política en diversas variables de finanzas públicas municipales. La idea detrás de estas estimaciones es que el gasto público es un reflejo de lo que busca un gobierno. Entonces, si debido a la competencia política, una presidenta o presidente municipal busca más cobertura de servicios públicos o generar mayores ingresos para sus habitantes, se esperaría un mayor gasto, por ejemplo, en inversión pública y un menor gasto corriente.

La Tabla 6 muestra los resultados de estimaciones en las que el gasto en inversión pública, medido como proporción del gasto total, es la variable dependiente,

¹⁰ Gracias al dictaminador anónimo sugiero esta situación.

¹¹ También se realizaron estimaciones utilizando como variable de competencia política el IHH. Los resultados fueron iguales a los reportados con la variable “margen de victoria” y anotados en la Tabla 4. Los resultados están a disposición del lector que los solicite.

mientras que la competencia política, la población, el índice de marginación y el gasto total per cápita son las variables independientes. Al igual que en las regresiones anteriores, los modelos fueron estimados por MCO2E para resolver el problema de endogeneidad ya descrito anteriormente, y la variable dependiente expresada en el logaritmo de la razón de probabilidades.

Tabla 6. Gasto en inversión pública

	(1)	(2)	(3)	(4)
Población	2.94e-07*** (4.49e-08)	2.33e-07*** (4.48e-08)	2.52e-07*** (4.48e-08)	2.07e-07*** (4.49e-08)
Marginación	0.371*** (0.006)	0.231*** (0.007)	0.397*** (0.006)	0.252*** (0.007)
Gasto total	5.86e-05*** (2.18e-06)	9.69e-05*** (2.31e-06)	5.84e-05*** (2.10e-06)	9.41e-05*** (2.23e-06)
Margen	-0.650*** (0.052)	-0.500*** (0.054)		
IHH			-1.429*** (0.066)	-1.192*** (0.069)
Constante	-1.138*** (0.014)	-2.255*** (0.105)	-0.618*** (0.032)	-1.753*** (0.109)
Efectos estatales	No	Sí	No	Sí
Observaciones	44 450	44 450	45 040	45 040
R ²	0.087	0.169	0.098	0.172

Fuente: Elaboración propia.

Nota: Errores estándar entre paréntesis. La variable dependiente está expresada en log ratios.

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1.

Como se puede observar en la Tabla 6, el coeficiente de la variable de competencia política para el gasto en inversión es negativo, como se esperaba, y estadísticamente significativo sin importar si esta fue medida a través de la variable margen o IHH. Cabe recordar que, para las variables margen de victoria e IHH, una cifra mayor implica menor competencia política, por lo que un coeficiente negativo significa una asociación positiva entre el gasto y la competencia política.

Los resultados señalan que una posible explicación de una mayor cobertura de agua potable y drenaje y un mayor ingreso se pueda deber a un aumento en el gasto en inversión pública.¹²

Sin embargo, cuando se clasifican los municipios por su tamaño poblacional, los resultados muestran que la asociación positiva entre competencia política y gasto en inversión pública no es válida para los municipios con población mayor a 15 mil habitantes. Los resultados muestran un coeficiente positivo de las variables de competencia política, si bien no siempre estadísticamente significativos.¹³ Una posible explicación es que en localidades de mayor tamaño poblacional la lógica política es distinta y, por tanto, un mayor gasto en inversión pública implica menor gasto en transferencias o subsidios y gasto corriente. Esta explicación la da Ibarra (2007) quien encuentra en su estudio una asociación negativa entre gasto en inversión pública y competencia política.

Por último, la Tabla 7 presenta una estimación de los ingresos propios de los municipios. La razón de llevar a cabo este último modelo es que comúnmente se asume que un presidente municipal, para tener un buen desempeño, necesita recursos y, por tanto, querrá incrementar sus ingresos propios. Es decir, se asume buen gobernante con mayores ingresos propios. Los trabajos de Rodríguez (1998), Cleary (2003, 2006) y Moreno (2007, 2008) están de acuerdo con esta posición, por ejemplo. Moreno y Cleary no encontraron un efecto estadísticamente significativo entre ingresos propios, aunque sí lo hizo Ibarra (2007). En el caso de este trabajo, sin embargo, los resultados indican una asociación negativa entre competencia política e ingresos propios (el coeficiente positivo indica que a menor competencia mayores ingresos propios). Los resultados se mantienen aun cuando las estimaciones se realizan de manera separada para municipios de diferente población. Una posible explicación es que los ingresos propios para la mayoría de los municipios suelen ser una proporción pequeña de sus ingresos totales, por lo que, aun esforzándose en aumentarlos, los ingresos municipales totales no cambiarán drásticamente. Y, por el contrario, un mayor esfuerzo recaudatorio podría implicar un desgaste político. Sin embargo, esta explicación

¹² También se realizó una estimación teniendo como variable dependiente el porcentaje del gasto corriente con respecto del gasto total. Como era de esperarse, dado lo que se encontró para la inversión pública, los resultados indican una asociación negativa entre competencia política y gasto corriente.

¹³ Por motivos de espacio no se muestran los resultados, pero se encuentran a disposición del lector interesado.

es menos probable en el caso de municipios de tamaño poblacional grande, pues en ellos los ingresos propios son más importantes.

Tabla 7. Ingresos propios

	(1)	(2)	(3)	(4)
Población	9.17e-07*** (4.36e-08)	7.84e-07*** (4.08e-08)	9.72e-06*** (4.36e-08)	8.60e-07*** (4.05e-08)
Marginación	-0.919*** (0.006)	-0.878*** (0.007)	-0.915*** (0.006)	-0.895*** (0.007)
Gasto total	-1.10e-05*** (2.12e-06)	-9.76e-05*** (2-10e-06)	1.25e-04*** (2.04e-06)	1.10e-04*** (2.01e-06)
Margen	1.696*** (0.051)	2.546*** (0.049)		
IHH			1.6251*** (0.056)	3.095*** (0.057)
Constante	-2.758*** (0.013)	-2.340*** (0.095)	-3.124*** (0.027)	-2.757*** (0.095)
Efectos estatales	No	Sí	No	Sí
Observaciones	45 191	45 191	46 756	46 756
R ²	0.393	0.514	0.393	0.521

Fuente: Elaboración propia.

Nota: Errores estándar entre paréntesis. La variable dependiente está expresada en log ratios

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1.

4. Conclusiones

En este trabajo se investigó el posible efecto positivo de la competencia política en el desempeño de los gobiernos municipales y en diversas variables de finanzas públicas como ejemplo de políticas públicas pro crecimiento y clientelares. Se utilizaron datos de 1990 a 2015. Un elemento importante del estudio es que se corrigió por la posible endogeneidad entre las variables dependientes y la competencia política, tal como lo señala la “teoría de la modernización” y trabajos como el de Acemoglu et al. (2008). Los resultados sugieren una asociación

entre la competencia política y el desempeño de los municipios, lo cual puede ser explicado por una asociación también positiva entre competencia y gasto en inversión pública.

A la luz de los resultados y de los temas estudiados, es importante continuar investigando y discutiendo la gran relevancia que tienen los gobiernos locales en el desarrollo del país y en el bienestar de los ciudadanos. Por lo anterior, se debe impulsar un debate sobre el diseño del federalismo en México que permita una mejor alineación de las responsabilidades, tanto asignativas como impositivas de cada nivel de gobierno. De igual forma, es preciso que las entidades federativas y los municipios desarrollen instituciones que faciliten e impulsen la competencia política. Estas instituciones no solo se refieren a las electorales o jurídicas o de gobierno, sino también a las de la sociedad civil, como por ejemplo una prensa crítica que cumpla su función de vigilar y escudriñar las actividades de los gobernantes.

Referencias

- Acemoglu, D., Johnson, S. Robinson, J. y Yared, P. (2008). Income and Democracy. *American Economic Review*, 98(3), 808-842.
- Acemoglu, D. y Robinson, J. (2006). Economic Backwardness in Political Perspective. *American Political Science Review*, 100(19), 115-131.
- Becker, G. (1983). A Theory of competition among pressure groups for political influence. *Quarterly Journal of Economics*, 98, 371-400.
- Besley, T., Persson, T. y Sturn, D. (2010). Political Competition, Policy and Growth: Theory and Evidence from the United States. *Review of Economic Studies*, 77(3), 1329-1352.
- Bonet, J. y Rueda, C. (2012). Esfuerzo fiscal de los estados mexicanos. *IDB Working Paper Series* NO. IDB-WP-354, Washington, D. C.: IDB.
- Cabrero, E. (Coord.). (1998). *Las políticas descentralizadoras en México (1983-1993). Logros y desencantos*. Ciudad de México: Miguel Ángel Porrúa, CIDE.
- Cabrero, E. y Martínez-Vázquez J. (2000). Assignment of Spending Responsibilities and Service Delivery. En M. Giugale y S. Webb, *Achievements and Challenges of Fiscal Decentralization* (pp. 139-174). The International Bank for Reconstruction and Development. World Bank.

- Castañeda, L. y Pardinás, J. (2012). Subnational Revenue Mobilization in Mexico. *IDB Working Paper Series* NO. IDB-WP-354. Washington, D. C.: IDB,
- Cleary, M. (2003). Competencia electoral, influencia ciudadana y desempeño del gobierno en los municipios mexicanos. *Política y Gobierno*, X(1), 183-217.
- Cleary, M. (2006). *The sources of Democratic Responsiveness in Mexico*. Indiana: University of Notre Dame Press.
- De Remes, A. (2006). Democratization and Dispersion of Power: New Scenarios in Mexican Federalism. *Mexican Studies*, 22, 175-204.
- Doucouliağos, H. y Ulubaşođlu. M. A. (2008). Democracy and Economic Growth. *American Journal of Political Science*, 52(1), 61-83.
- García, R., & Gómez, P. (2009). Servicios Públicos en los gobiernos locales: Un análisis a través de las encuestas municipales. *Los gobiernos municipales a debate. Un análisis de la institución municipal a través de la encuesta Inegi*, 157-213.
- Ibarra, J. F., Somuano, M. F., & Ortega, R. Y. (2007). La competencia electoral y su impacto en el desempeño hacendario de los municipios en México. *Foro Internacional*, 465-492.
- Laaskso, M. y Taagepera, R. (1979). Effective number of parties. A measure with application to West Europe. *Comparative Political Studies*, 12(1), 3-27.
- Latinobarómetro. (2018). "Reporte 2018". <http://www.latinobarometro.org> (15 de febrero de 2021).
- Moreno, C. (2007). Do Competitive Elections Produce Better-Quality Governments? Evidence from Mexican Municipalities, 1990-2000. *Latin American Research Review*, 42(2), 136-153.
- Moreno, C.. (2008). *Democracia electoral y calidad gubernativa*. Guadalajara: ITESO.
- Padovano, F. y Ricciuti, R. (2009). Political competition and economic performance: evidence from the Italian Regions. *Public Choice*, 138, 263-277
- Peltzman, S. (1976). Towards a More General Theory of Economic Regulation. *Journal of Law and Economics*, 19, 211-240.

- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (30 de mayo de 2019). *Informe de Desarrollo Humano 2010-2015. Transformando México desde lo local*. <https://www.mx.undp.org/content/mexico/es/home/library/poverty/informe-de-desarrollo-humano-municipal-2010-2015--transformando-.html>
- Przeworski, A. y Limongi, F. (1993). Political regimes and Economic Growth. *The Journal of Economic Perspectives*, Summer, 51-69.
- Przeworski, A. y Limongi, F. (1997). Modernization Theories and Facts. *World Politics*, 49(2), 155-183.
- Przeworski, A., Alvarez, M., Cheibub, J. y Limongi, F. (2000). *Democracy and Development: Political Institutions and Material Well Being in the World, 1950-1990*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Rodríguez, V. E. (1998). Opening the Electoral Space in Mexico: The Rise of the Opposition at the State and Local Levels. En H. A. Dietz y G. Shidlo (Eds.), *Urban Elections in Democratic Latin America* (pp. 163-197). Wilmington, DE: SR Books.
- Rodrik, D. (2000). Institutions for High Quality Growth: What they are and How to acquire them. *Studies in International Comparative Development*, 35(3), 3-31.
- Rojas, M. (2000). Political Contestability and Economic Performance: Mexico's Municipalities 1989-1995. En Llouy-Reason, L. y Wall, S. (Eds.), *Dimensions of Competitiveness: Issues and Policies*. Reino Unido: Edwar Elgar Publishers.
- Stigler, G. (1972). Economic competition and political competition. *Public Choice*, 13, 91-106.
- Velázquez, C. (2018). Crecimiento económico y competencia policía en las entidades federativas mexicanas. En A. Mendoza (Coord.), *Los incentivos perversos del federalismo fiscal mexicano*. México: FCE.
- Weingast, B. (2009). Second Generation Fiscal Federalism: The Implications of Fiscal Incentives. *Journal of Urban Economics*, 65(3), 279-293.